LOS SENTIRES DEL FUTBOL COMO PRACTICAS DE RESISTENCIA EN LA JUVENTUD DE LA MERCED



Orlando Rodríguez Peláez Maestría en educación y desarrollo Humano

> Rayen Rovira Rubio Asesor

> > 2018

Porque nuestra consigna, nuestra ley desde el comienzo hasta el final será...

¡SIEMPRE AL FRENTE!

Colectivo de investigación Futbol y pasión- Ondas...

Para comenzar este recorrido escrito por este cumulo de azares que tomaran tonos según los gustos y juicios de valor de aquellas personas que estén interesadas por entender la realidad de estos jóvenes que sobreviven a esa herencia castigadora del colombiano contemporáneo, se hace justo contextualizar al lector con el motor de dichos esfuerzos por resistir al olvido de un país que no está preparado para en caminar las generaciones de cambio a un futuro de conciencia sobre esa historia que les observa desde las sombras.

El colectivo Futbol y pasión- Ondas nace como alternativa a esa indolencia del colombiano que ve pasar la realidad netamente como una sujeción de hechos intrascendentes, dicho afán se ve impulsado por Colciencias entidad nacional que propende incentivar el gusto por la investigación en aquellos jóvenes que tienen la responsabilidad de entender la educación del país como herramienta de cambio para ellos y las generaciones venideras. Estos chicos con ínfulas de grandeza aprovechan la oportunidad que Ondas les brinda para intervenir su contexto, su pueblo e historia a través de una excusa tan noble como los es el futbol entendiendo uno de los postulados principales de dicho programa... *Incentivar el pensamiento crítico para generar habilidades...* Esas que es el sistema educativo nos negó para aquellos que fuimos víctimas pasivas de la dicotomía entre los modelos educativos del siglo XIX, los maestros del siglo XX.

Reconociendo como actor fundamental y gestor de esta aventura educativa mencionamos a Fundeca que se acerca a nosotros con un gesto desinteresado por alentar nuestros afanes de proporcionar espacios para que nuestros estudiantes crezcan intelectualmente, pero sobre todo produzcan conocimiento contundente no para ser articulo material desechable sino para crecer a nivel personal y a nivel comunidad.

Si debiésemos encontrar una relación al trabajo del colectivo con algún tipo de principio pedagógico, seria indudable que más allá de nuestra labor investigadora, estamos incentivando y sobre todo generando la necesidad de intervenir de forma democrática ese pasado cercano que se vio permeado por un conflicto armado que solamente les dejo una ingrata referencia geográfica, pero sobre todo una indolencia por aquellos que estuvieron ahí y renunciaron a seguir luchando por el progreso de un pueblo que se encuentra varado en el tiempo a causa del silencio.

Colciencias renueva a través de Ondas esa necesidad de identidad de pueblo, los estudiantes en sus procesos investigativos redescubren su historia y a la vez construyen nuevos conocimientos desde sus imaginarios populares, la historia, el pueblo, el futbol y el conflicto son pretexto para integran una gran cantidad de elementos que paulatinamente vienen dando frutos para nuestra comunidad educativa, nos visibilizan y otorgan roles protagónicos en este recuento que aspira a ser elemento o tal vez ejemplo para la comunidad educativa municipal.

Debemos tener en cuenta en primer momento a Colciencias que apoya de forma constante los procesos de investigación en las diferentes comunidades académicas, al CINDE que propenden espacios donde cada uno de nosotros podemos crecer de acuerdo a nuestros apetitos intelectuales. Pero de forma protagónica traeré a colación el colectivo FUTBOL Y PASION... Este es un grupo de estudiantes de la institución educativa Llanadas, colegio ubicado en el municipio de la merced. Trabajamos a partir de las diferentes problemáticas sociales que se viven en este lugar, el colectivo se muestra como herramienta de cambio e inspiración para otros grupos juveniles que quieren marcan precedentes para retomar el rumbo que perdió su lugar de origen.

Este viene funcionando desde el año 2015, un primer momento en la institución educativa Monseñor Antonio José Giraldo, colegio del casco urbano, en un segundo momento desde el colegio Santo Domingo Savio de Chinchina, esto a causa del exilio al cual me hice acreedor por liderar procesos juveniles en un lugar donde para algunos sirve mas ser un elemento pasivo. Por último en el colegio rural antes mencionado, Llanadas; actualmente cuento con 22 alumnos que son razón y artices de lo que a continuación ustedes reconocerán y titularan según ustedes lo quieran comprender.

ESTRUCTURA GENERAL DEL TRABAJO ¡SIEMPRE AL FRENTE!

- Colectivo de investigación Futbol y pasión- Ondas

TIERRA DE ARRIENROS, FUTBOL Y VIOLENCIA (CAPITULO 1)

- Historia general de un pueblo que no retuvo su identidad
- El paramilitarismo como referencia geográfica
- La juventud y sus generaciones perdidas

BARRISMO COMO TABLA DE SUPERVIVENCIA EN LOS ESPACIOS DEL NO FUTURO (CAPITULO 2)

- Llegaron los duros llegaron fuertes, se visten de verde
- El gran campeón pequeño... Blanco, blanco
- Entre historias de sangre y pasión... Paracos, futbol y olvido

LOS SENTIRES POR EL FUTBOL... MOVIMIENTOS DE RESISTECIA EN LA TIERRA SIN PASADOS (CAPITULO 3)

- Solo queda alentar para poder resistir y re- existir (conclusiones del foráneo que re- existe en medio de la resistencia)

¿Cómo el fútbol define identidades y proporciona espacios de convivencia en la juventud de la Merced?

El futbol es una herramienta de la globalización desmesurada que exprime la poca humanidad que le resta al mundo moderno. Nosotros sus muy influenciables habitantes siempre estamos en busca de un amigo, un grupo o un referente; este deporte de dioses terrenales se muestra como tabla de salvación para quienes no tuvimos la fortuna de acceder a este olimpo material, sin embargo aguardamos la esperanza de algún día parecer un Di Stefano o un Pele, hasta en el peor de los casos un Maradona que gambetea de forma magistral su fatal realidad.

El espacio mágico de los templos (Estadios), sus colores y sus sabores nos transforman llevándonos por un momento a ser parte de ese lugar donde la pasión armoniza con la misma desilusión de los hombres normales.

Los problemas que humildemente queremos tratar de develar giran alrededor del porque nuestros jóvenes se reflejan en las instituciones propias de este deporte, a raíz de que asumen de alguna manera sus colores y se representan en ellos casi como seguidores de alguna doctrina sagrada.

Nuestro pueblo, la Merced, olvidado completamente por las autoridades departamentales, se muestra como uno de los municipios más pobres de nuestra

región, con los índices más altos de pobreza en el casco urbano y el mayor índice de consumo de drogas en adolescentes entre los (13 y 17 años) según algún medio escrito sensacionalista que no quiero nombrar pero pertenece a nuestra PATRIA... Colombia.

"Profe, sabe que, yo no conozco el estadio de Medellín, mucho menos sé que es eso que los Cholos llaman el blanco, pero yo por mi verde me hago matar con cualquiera de este pueblo de mierda"

(Juan Esteban- 16 Años)

Este es uno de los conceptos, entre muchos, de algunos jóvenes de esta población, haciendo que resulte completamente intrigante el hecho de cuál es la motivación que les lleva a estos, para adoptar un color y su filosofía sin tener un conocimiento exacto de todas las implicaciones que confiere ser un barra y estar inmerso en el mundo del futbol.

¿Cómo podemos recuperar la autoestima de un pueblo azotado de forma inclemente por el fenómeno del paramilitarismo por más de una década?

¿Qué referentes pueden tener estos chicos, cuando estamos conscientes que estos son los espacios del no futuro?

¿Cómo se vuelve el futbol una práctica de resistencia en una sociedad que parece estar varada en el tiempo?

Sobre este tema existen un sin número de intervenciones que no ofrecen una respuesta exacta para los interrogantes de esta comunidad específica, los "poderes" que ofrecen estos gustos en las tribus urbanas juveniles, determinan de forma drástica que grado de intervención podrá tener un joven normal en la

cotidianidad de este pueblo que sobrevive entre la indiferencia y el olvido del estado.

Queremos asumir una postura crítica- social que nos lleve a dar una respuesta que sirva de cimiento para trabajar con nuestras juventudes, es necesario re- encontrar nuestra identidad y comenzar a edificar desde nuestros imaginarios populares, así sean estos, los que fueron permeados historias macabras y son el tiempo de origen de estos chicos, esos que quieren generar cambio.

Para nuestra realidad inmediata, la intervención social desde las humanidades será la herramienta que traduzca estos idiomas tan estigmatizados por aquellos que no poseen conocimiento y comprensión de una realidad tan particular como la del mercedeño.

¿Cómo justificar la necesidad de una identidad desde el futbol y sus equipos?

Debemos tener en cuenta los precedentes históricos de este lugar. Al día de hoy la población general de la Merced asciende a los 2.200 habitantes en el casco urbano después de haber sido 5.678 al comienzo de la década pasada (Dato registraduria municipal)

Hasta finales del año 2007 su estructura interna administrativa fue totalmente manejada por grupos al margen de la "ley" Mandatos, donde se benefició claramente a los terratenientes propios del lugar; mujeres viudas, hijos huérfanos, familias destruidas y relatos tan macabros que solo se pudiesen creer de algún tipo de sobreviviente de un país del medio oriente, serán nuestro campo de acción con el fin de construir una investigación seria que sirva de precedente para las generaciones inmediatas y las venideras.

¿Cuál es el objetivo de todo esto?

Como interés principal desde nuestro colectivo Futbol y pasión- Ondas queremos establecer como el futbol define la identidad del individuo en una sociedad que no ofrece referentes culturales en su espacio inmediato, queremos entender esas resistencias ante la realidad que anula la condición juvenil del mercedeño.

Trabajaremos nuestras investigaciones desde los siguientes tópicos:

- Reconocer la influencia del futbol en la sociedad común.
- · Identificar la necesidad de un espacio a partir de una pasión.
- Determinar identidades y cultura del individuo desde su equipo.
- Describir los conflictos históricos y sociales en la Merced.
- Incentivar en el joven hábitos de investigación a partir de su propia historia.

En espacios recientes hemos tratado de interpretar ese fenómeno del hincha en la merced, trabajando de la mano de Colciencias, interviniendo desde lo social con la fundación voces de aliento- Holocausto norte y también integrando de algún modo desde lo pedagógico los líderes de la barra del nacional en la población académica de las instituciones educativas del municipio. Queremos que ustedes el día de hoy se identifiquen con nuestro sueño de construir y comiencen a edificar desde los interrogantes que son piedra angular de esas estéticas tan poco comprendidas por aquellos que obviamos la verdad, esa de la cual nos habló Platón en su mito de la caverna.

CAPITULO I

TIERRA DE ARRIENROS, FUTBOL Y VIOLENCIA

Historia general de un pueblo que no retuvo su identidad...

Como toda historia maldita, esta necesita ser contada por la voz del foráneo, un extranjero que llego por estos parajes hace un par de años y termino volviéndose parte del lugar, este, un descriptor de historias de montaña, cronista de violencias naturalizadas y narrador de gestas futbolísticas, presentara un esbozo de la resistencia por vivir en lugar sin raíces.

La Merced- Caldas ubicada en el noroccidente del departamento, emerge obstinada entre el paso del Indolente del Kronos, la incompetencia de un estado repetitivo y la indiferencia de sus generaciones perdidas. Desde sus inicios envueltos en la violencia, esa que siempre está ahí y que solamente cambia de piel, más no de colores como es habitual en un país donde solo se existe si somos parte de un bando.

Histórica, bella y silenciosa desde sus habitantes ancestrales, aquellos Carrapas, Picaras, Pozos y Pacuaras, herida en su historia por la presencia de uno de los peores conquistares de tés blanca (Jorge Robledo- El mariscal) rebelde en sus luchas desde el siglo XIX independiente de Salamina desde 1973 con la resonancia de anteriormente haberse librado de aquel apetito voraz del estado independiente de Antioquia, empieza a relatarse para ella misma; espacio donde se recrean marcos de guerra se sitúa hacia la margen derecho del rio cauca, ese que sirvió de cómplice silencioso a esa tendencia asesina de nuestras historias macabras pocas veces contadas, limita al oriente con el municipio de Salamina y al occidente con los municipios de Supia y Marmato, al norte con Pacora y al sur

con filadelfia de conformidad con una de tantas descoloridas ordenanzas de algún sagrado partido político del siglo XX.

Con viviendas levantadas por esos residentes atávicos que se volvieron paisaje de una historia de muerte con mascara de colonización, careciendo de parámetros urbanísticos, pero con la inmensa necesidad de existir en un territorio de machos con carriel y sombrero, fueron fiel seguilla de procesos independentistas antioqueños que carecieron de dirección pero con sobra de intereses formaron una pequeña población que creció en medio de pequeñas guerras.

Este esbozo comienza a relatarse desde el siglo XIX en los albores un Caldas esperanzador y el apetito voraz de un Antioquia expansionista, situándose en el momento exacto cuando estos parajes toman cierto valor como punto de paso entre

Salamina y Marmato. En un principio habitada por colonos, exiliados de Sonson, Rio negro, Pacora, Aránzazu, Salamina, Filadelfia y otros espacios diferentes donde la guerra de los mil días marco el destino del país en eterno conflicto, la merced empezó ese trasegar por el tiempo, primero como fracción, luego como vereda y por ultimo como municipio esperando ser un espacio donde sus generaciones se prolongaran en pos del buen vivir.

Sentado en pleno parque del pueblo, con su mirada fija en la cúpula de la iglesia, observando esa virgen ya descolorida por el paso de los años, Aníbal, uno de los habitantes más viejos de este lugar comienza a compartir con nosotros una pequeña parte de las remembranzas...

Vea Profe, usted es niño pa lo que yo he vivido, ustedes se asustan con una pelea de borrachitos, a mí me tocó ver los verdaderos candeleos, cuando la política era el dios pa todos en esta loma. Esto antes no existía, era solo montaña y uno que otro plan, por aquí se pasaba era pa Rio sucio y Marmato, pero cuando se venían esas chusmas y esos pájaros tocaba escondernos, vea una vez se formó una balacera tan (H.P) tremenda que nos

tocó bajar hasta donde ahora es la Felisa y por poco... Por poco, nos toca tirarnos con chinos y todo pal Cauca.

Ahora todo es tranquilo, después de los "Paracos" este pueblito cambio mucho, podría decirse que hasta se murió. La plata se fue y la gente con ella, solo quedan esos muchachos que se la pasan por ahí vagando y fumando vicio...Que pecao hombre, esto como era de bueno pa vivir, vea le digo señor solo provoca que llegue la larga noche.

Esta Merced paradisiaca ubicada entre montañas, ríos y violencias, parece haber detenido el tiempo para aquellos que aun la habitan fielmente... Esos que decidieron ignorar el arte de la muerte y todos sus hábitos excéntricos siguen aquí, esperando una mirada, esperando una oportunidad para re existir en la memoria y vos de quien quiera contar sus historias.

No Profe... cuando no hay bonche esto es muerto, maluco, vea a mediados del otro siglo nos independizamos de Salamina supuestamente pa mejorar, duro bueno un tiempito por esto del café y el ganado, pero después los que vivían bien eran los duros, los que tenían buenas tierras, el resto de nosotros, trabajábamos para ellos y eso era un problema el verraco, porque si uno era rojo malo, si era azul peor, la verdad yo me metía pa que me dieran trabajo nada más, esa vaina de partidos pa los que estudiaron, igual la violencia fea partidista ya había pasado, en ese entonces eso se volvió una guachafita, solo por figurar y darle miedo a la gente nada más.

Curioso, noto la calma de sus relatos y me pregunto si este personaje es consciente de todo el valor de todas sus historias, esas que serán nuestro marco referencial para llegar hasta al punto central, el sentir por el futbol.

El paramilitarismo como referencia geográfica...

Como inicio premonitorio para nuestra historia, podemos situar presencias que permearon las gestas gloriosas de esas gentes que se convirtieron en nuestros verdugos, siguiendo sus voluntariosos oficios conquistadores hacia 1540 el Mariscal Jorge Robledo continuo su ruta de muerte y devastación con mascara de progreso hacia el norte de Caldas. Con los dueños originales como objetivo principal, los procesos de colonización anularon cualquier tipo de raíz que dijese que algún día los feroces Pozos fueron los dueños originales de la tierra que siglos más tarde se regaría de dolor y miseria.

Muchos años pasaron en medio guerras y personajes, narraciones incesantes colmaron los libros de una gloriosa Colombia que se construía desde los intereses extranjeros y la ignorancia de un pueblo sometido a los designios divinos de una corona que nunca tuvo un dueño exacto pero si un apetito voraz por nuestras riquezas y nuestros recursos. Si en este momento debiésemos dar cuentas de hechos exactos que narren una línea cronológica

de nuestro pasado, encontraríamos diferentes fuentes que hablan de orígenes desde la expansión Antioqueña que toma como punto de referencia la naciente Salamina, desde ese preciso espacio se gesta la idea de seguir explorando montañas con el fin de establecer otros asentamientos para fortalecer la idea del país con el alma rota que hoy día somos.

Alto de Reqintadero (Hoy Llanadas) Sirve como puerta a esos colonos que sentaron y asentaron la disposición de pelear para tener poder, elemento que hoy desconocemos para que se usa, en medio de su travesía abordamos un tiro que se extendió hasta la trampa del tigre (Hoy vereda el

tambor) para así segregar las costumbres arrieras hasta lo que hoy se conoce como el casco urbano de Sion o la mejor reconocida como la Merced. Como anteriormente lo habíamos tratado en ciertos apartes del escrito, nuestro municipio se erige entre el siglo XIX con los movimiento emancipatorios de los ancestros antioqueños y las guerras partidistas del primer quinquenio del siglo XX, godos y cachiporros, rojos y azules, pájaros y chusmas... Y otros tantos que terminaron dividendo los hijos de la tierra en bandos prestos y diligentes a saciar esas ansias de sangre, herencias de los tenaces Pozos que como practica devoraban al prójimo que no pertenecía a su tribu.

Si en este momento preguntásemos al parroquiano de a pie cuál es su idea inmediata sobre las referencias de aquel pueblo que esta entre la nubes y recibe como nombre casi satírico la Merced evocando esa patrona católica que sirve de consuelo a aquellos que residen tras las rejas de algún penal, encontraremos apreciaciones invisibles bordadas casi por el desconocimiento y en el peor de los casos juicios que condenan a sus gentes con el título maldito del lugar donde viven los PARACOS. Encontramos casi como consenso que ese foráneo que fundamenta sus juicios en fuentes tan inconsistentes como periódicos, revistas y televisión, desconoce realmente cual es calidad de aquellas resistencias que se mantienen en ese periodo poco tocado por los propios y esas fuerzas del estado que venden ideas de progreso y trabajo.

Sobre la década del ochenta sin tocar fechas exactas encontramos fuertes presencias de movimientos subversivos a lo largo y ancho del país, nuestro lugar, nuestro pueblo no es la excepción de esta invasión ideológica de pocos que atañe a muchos, sumando las fuertes crisis económicas propias de aquellos pueblos caldenses que dependen de esos caudillos sumados a prácticas políticas vacías, continuando con nuestro relato, nos encontramos hacia el año 1998 tal vez con el hecho puntual que sirvió como punto

detonante para que nos nuestros salvadores y verdugos hicieren su arribo glorioso al lugar que seguiría encontrándose de ahí en adelante como el pueblo de los paramilitares en todo caldas y Colombia.

Una mañana como cualquier otra, en un pueblo invisible para el interés progresista de los políticos de turno, sobre la vereda que actualmente se reconoce como Llanadas, incursiona en la finca Toledo, una de las columna flotantes de esos frentes guerrilleros que toman a Caldas como sitio de trámite. Sin mediar palabra, en medio de plomo y fuego requieren como prisionero uno de los mayores ganaderos de la Merced, aquel que reconoceremos como "Don Roberto" que estuvo bajo su poder alrededor de seis meses después de pagar una considerable recompensa, aquella que aseguraría su presencia en este mundo mortal para sentenciar desde su contribución a la noble causa a su hijo menor, ese que semanas después integraría la lista de aquellos que fueron secuestrados pero ya no volvieron.

Encontraremos muchas más versiones acerca de la presencia de estas gentes en la Merced, sin embargo oculta entre memorias que labraron ese tiempo vacío de los que habitan, sabemos que ese pueblo que a lo sumo reconocía luchas ideológicas maquilladas con ancias de poder y uno que otro matiz etílico, jamas volveria a ser el mismo, incorporando en su ADN esa violencia que echó a perder la generación invisible, esa que todos conocen, que todos sufrieron, que muchos lloraron y sirvió de algún modo para generar resistencia en esos que más adelante fueron invisibilizados e hicieron del futbol su tabla de salvación en lugar que les dejo como aprendizaje emerger en clave de colores o bandos.

La juventud y sus generaciones perdidas...

Sentado en uno de los diferentes bares que sirven como punto de referencia en un pueblo pequeño de esos que se enclavan en la montañas de Caldas, Julián David reconocido en todo el lugar como el "Bambino" mira con esa extraña mezcla de esperanza y desgarro los niños que juegan en el parque del municipio, esos que viven su espacio como el comienzo y final de cualquier existencia. Siendo reconocido como uno de los principales líderes sociales del paraje olvidado, accede a exorcizar esos dolorosos silencios alrededor de un café, seguidamente comenzamos a cuestionarnos acerca de la historia real que vive entre las calles y se niega a ser contada por esos residentes amnésicos que saben lo que se vivió y sepultaron para siempre la historia poco contada.

Bambino hermano... ¿Cuénteme, usted siendo casi un profesional, un psicólogo porque se niega a dejar su pueblo en busca de mejores oportunidades para su vida y su familia?

Profe... Yo soy de lo poco real que vive de esa época, si yo no sirvo de ejemplo y no funciono como testimonio para todos estos pelados que andan descontrolados por ahí ¿Quién lo va hacer?

Con nostalgia y gran coherencia empieza a relatar su vida hasta los días de hoy, Julián actualmente se desempeña como encargado de la parte cultural y deportiva de la Merced, entendiendo su oficio como una devoción en pro de los jóvenes de hoy, esos que no reconocen su historia y sobreviven desde la cancha emulando guerras perdidas en silencios que condenan al que no se abriga bajo un color.

Profe... Mi historia es una de aquellas que se bordean por la poesía delirante, la rebeldía esperanzadora y el amor por un pueblito que solo conocen los malos, también es un relato de dulce sabor por aquellos que

disfrutamos del tierrero, los desahuciados que degustamos del futbol; ese recurso de los jóvenes que resistimos a la realidad que no debíamos vivir.

Lo mío fue de novela fantástica, una juventud diferente, con muchas rebeldías ante lo establecido y cuando lo nombro no estoy hablando solo de lo familiar, hablo de lo educativo, de lo religioso y hasta de lo político, cuantos conocidos desaparecidos, cuantos amigos caídos física y espiritualmente, tantas aventuras alrededor de esas reducida alternativas juveniles, no por falta de historia sino por exceso de plomo y muerte.

Hombre... En ese tiempo como ahora no había mucho por hacer, vivíamos tertuliando y cuando había forma nos tomábamos alguna cerveza, sin embargo, muchos encontraron con esa gente trabajo, se enamoraron de algo diferente al balón y resultaron haciendo las vueltas sucias de otros... Hey Bambino acomapñanos a llevar un "recadito" a la Felisa... No viejo, ahora mismo voy para el campo porque hay picado... Orlando... La vida acá giro alrededor de esos tipos, cada actividad estaba enlazada con la aprobación de uno de estos personajes, casi todo mundo se unto de ese cuento... Casi todos, no le miento, el que no tenía amigos, tenía la familia o era uno de ellos, yo le saque mucho el cuerpo a ese cuento sin embargo perdí grandes amigos.

Cierto día estábamos jugando en el campo cuando llegaron en su carro "La ultima Lagrima" Nos mandaron a desocupar, yo le digo una cosa... Pueden ser los que sean pero que me paren un partido, eso si no, le aseguro... Entonces me pare frente al comandante de esa gente, un tipo que ni siquiera era del pueblo y le dije... Hombre esto es un campo deportivo, ustedes ya tienen el pueblo, ya tienen la gente, déjennos el espacio... Jajajajajaja, hay parcero, a mí me temblaba todo, esos manes con sus escopetas y pistolas, yo con el balón y mi camisetica del caldas, ahí tirándomelas de bravo, pero sabe que... Ese día hice de algún modo respetar la Merced entera, desde mi cancha, desde el miedo, después... Después para no quedar mal, el man este con risa rabiosa dijo... Pobre loco, esto es de nosotros también y esta

cancha va ser lo que nosotros queramos, así que se van abriendo sino tienen muchas ganas de refrescarse abajo a la Felisa. Chino... Tenían el vicio que con los pelados, cuando no los querían matar y les querían hacer la maldad, los bajaban hasta el puente y los tiraban al Cauca en pantaloncillos a ver si eran capaz de salir... Hermano más de una vez me salve, pero mantenía preparado, igual después de eso jamás volvieron a tocar conmigo.

Hombre Bambi... ¿Entonces ser joven acá era jodido, no? Profe, esos años se pasaron y no nos dimos cuenta que paso con nuestra juventud, hubo un tiempo que no nos contábamos en números sino en muertos y desaparecidos, ese combo se terminó muy rápido, los que tenían modos salían a vivir mejor donde los familiares en otras ciudades, nosotros aguantamos y nos apegamos al pueblo, eso sí, andando piano y jugando futbol, los otros demás que los mandaron a nadar o a lo mejor juagan a las escondidas en las pineras.

Julián... ¿Dónde están los jóvenes de la generación tuya? Profe, no se... Le repito, se nos fue el tiempo y no nos dimos cuenta, supimos que éramos jóvenes después de haber perdido todo, nos quedaron las historias de futbol, la buena poesía para conquistar las damas y los ondos abismos en el alma de aquellos amigos que nos arrebató esa gente, malditos sean todos ellos acabaron con mi pueblo.

Con esa paz que pose aquel que digiere la realidad y la vuelve poesía, Julián, Bambino, el rebelde hijo del pueblo entre las nubes, resiste para recuperar en nuevas ilusiones lo que otros les quitaron. Después de este encuentro comienzo a reflexionar sobre los grandes vacíos generacionales que existen en la Merced, lo dispar de sus gentes, personas muy jóvenes y personas muy mayores, un pueblo con grandes pobrezas y grandes riquezas, espacios que evocan la calma y lugares que recuerdan la muerte de aquellos que resistieron con el equipo equivocado.

Actualmente Julián David Salgado lidera valerosamente diferentes proyectos deportivos y culturales que reivindican el amor por un lugar que lo indudablemente lo hizo diferente, asume la casa de la cultura como espacio donde se gestan diferentes movimientos políticos juveniles que despiertan esa conciencia de pueblo que perdieron sus amigos ausentes, regularmente juega al futbol y se divierte mirando a su equipo del alma, el Once en un lugar que no perdona seguir a un equipo diferente al verde.

CAPITULO 2

BARRISMO COMO TABLA DE SUPERVIVENCIA EN LOS ESPACIOS DEL NO FUTURO

Llegaron los duros llegaron fuertes, se visten de verde...

Carlos, otro parroquiano fiel de estos parajes, hijo selecto de la Merced por su amor al deporte, cuenta parte su historia, esa que hizo de su pueblo un lugar de buenos y malos, de duros y suaves, de rojos y azules o de verdes y blancos...

No nada profe... Yo desde muy niño siempre los vi, cuando llegaron y también cuando empezaron a meter los del pueblo a esos combos, nosotros salíamos a arriar por los potreros con esos manes andando con sus fierros por ahí. Jmmm... pa los que estábamos pequeños en ese entonces esos eran los duros y aunque siempre nos dijeron que si la empezábamos a cagar pal cauca íbamos, Pero se portaron bien, pa que... Yo tengo recuerdos fuertes, varios, le voy a contar algunas cosas que me pasaron y me marcaron.

Una vez estando pequeño estábamos jugado futbol en el campo cuando llegaron en una chimba de camioneta blanca, se bajaron con tremendos juguetes cogieron a unos de los pelaos que andaban con nosotros, el hermano mayor de un parcerito, lo hicieron arrodillar y empelotar, apuntándole con esos fierros y lo hicieron comer un puñado de bareta, le pegaron severa sentencia... Si volvemos a saber que andas por ahí mariquiando con esas cochinadas, te picamos y pal cauca, el pelado era llorando tal vez por la vergüenza o tal vez por el susto. Profe, desde ese día yo le tengo miedo a esos carros grandes, eso me dejo bien paniquiado.

Como yo crecí acá, trabajando por los potreros, me hice amigo de ellos, algunas veces me contaban como trabajaban y a favor de que estaban, me contaron de cómo les tocaba desaparecer en ocasiones a gente hasta conocida y no podían decir nada, vea Profe le comento pa que se ría o se asuste, la casa donde usted vive ahora era como el centro de reuniones a veces, armaban que fiestas, cerraban el barrio desde arriba y se metían con tremendas hembras a farriar, también me contaban que cuando mataban y no tenían donde tirarlos por la hora, los guardaban en su casa, en la parte de abajo... Hasta que conseguían jeep para dejarlos por la carretera a la Felisa cuando querían que los encontraran, cuando no, los picaban y los sacaban en bolsas por la parte de atrás de su rancho, vea a lo bien yo no viviría ahí, que miedo Jajajajajaja Parcero, usted es un verraco.

Lo más bacano de esa gente es que les gustaba el futbol, siempre tenían la camiseta propia, la original del equipo, cuando jugaba el Nacional cerraban los bares no más pa ellos, hasta mandaban a esconderse a la misma policía y ellos les obedecían, muchos chichipatos... Jajajajajajaja... Era de lo más chistoso, pero el partido era

sagrado, casi todo mundo acá era hincha del nacional por participar en las fiestas, el equipo es bueno y siempre vamos a la segura, vea había veces que cuando ganaban y estaba el fuerte de un carriel sacaba plata, usted no las cree y tiraba pa arriba, con ese Señor era hasta chistoso porque se emborrachaba y gritaba que el Nacional es el equipo de los duros como yo, los demás son unos pobres maricas.

Una vez pa una final, mando hasta traer juegos pa nosotros los niños y trajo dos reces pa todo la gente que quisiera estar ahí, profe dígame si no, uno como no se va volver hincha, los más cercano que teníamos nosotros del verde eran esas fiestas.

En estos momentos Yan Carlos tiene 19 años y trabaja de forma esporádica en la construcción, con poca conciencia de mundo, puesto que para muchos, aunque parezca increíble, la Merced es el último limite real, dice con la ferviente fe del devoto, que siempre va seguir el verde y espera que algún poder verlo jugar en su templo, el Atanasio.

Paradójicamente después de diferentes apuestas investigativas con los grupos del colectivo Futbol y pasión, encontramos estrechas relaciones entre el sentir por el equipo de Antioquia y la presencia de aquella gente que también se vestía de verde, el poder como elemento de dominación resulta atractivo para los habitantes del pueblo, aquel nacional de criollos puros se dio a querer por esas personas que escondieron toda su miseria tras un fusil, el soñar con ese poder que algunos tuvieron en su momento, sirvió como reflejo de aquellos jóvenes sin esperanza, ni norte.

Bajo esa luz que muestra toda la desdicha que dejaron los otros verdes, los que quedamos, resistimos, corremos por el campo, pateamos y gritamos cada gol, con la esperanza que alguien en algún lugar nos escuche y quiera acercarse a compartir nuestras historias para así re- existir que otras voces que puedan eternizar nuestras luchas, esas que la montaña no deja ver.

Nuestro pueblo es verde y blanco... Verde como el campo y blanco como el cielo, nuestro pueblo es verde y blanco... Verde como el eterno campeón y blanco como la esperanza que ese juego siembra en nuestros corazones... Nuestro pueblo es verde y blanco... Verde como sus guerreras y blanco como sus camionetas... Nuestro pueblo es verde y blanco... Verde como las pineras donde se perdieron tantas vidas y blanco como las bolsas en las que se encontraron los trozos de nuestros paisanos... Nuestro pueblo es verde y blanco... Verde como el mar de hombres armados que en algún momento

habitaron nuestras canchas y blanco como las ilusiones de paz que ese gobierno que solo conocemos en elecciones nos obligó a creer... Verde y blanco máteme, mátame, porque mi pueblo solo me enseñó a ver en ese verde y blanco que viste mi nacional.

(Ramiro- Colectivo Futbol y pasión)

BARRISMO COMO TABLA DE SUPERVIVENCIA EN LOS ESPACIOS DEL NO FUTURO

El gran campeón pequeño... Blanco, blanco...

Otro de nuestros actores invisibles es Sebastián, más conocido como Totero esto por una cualidad o discapacidad que lo hace ser diferente del común denominador, este guerrero de contextura delgada y mirada clara, cuenta con gracia desgarradora su historia, esa que tiene implícitos aquellos elementos que dan forma a este relato siniestro.

Orlando pregunta... ¿Sebas contame, porque te gusta tanto el Once Caldas sabiendo que casi todos en el pueblo son hinchas del Nacional?

Ah mijo, eso fue lo que me enseño mi Papa... No ve que a él le gusta mucho, el cucho es un duro como los jugadores del blanco.

Lo particular de esta respuesta viene sustentado por la historia familiar de Totero, una mañana hace diez años fue encontrado su Padre desmembrado envuelto en bolsas plásticas en el trayecto que de la Merced conduce a la Felisa, Según nos cuentan quienes lo distinguieron, Humberto, un hombre común de poca educación, natural de estas tierras, se caracterizó por ese espíritu altivo propio del campesino liberal; unos dicen con cierto tono burlón que así terminaban los que seguían al

Once, quienes de verdad lo estimaban reflexionan acerca del hecho y con cierto gesto de recelo señalan que este país es muy peligroso para el que habré la jeta y no tiene donde escamparse, para concluir esta reseña debemos mencionar esa especie de ritual que vive Sebastián cada que juega el blanco y su partido se pasa por la televisión...

Sebas... Contame... ¿Por qué te gusta tanto el parque cuando juega el blanco?

Profe, que le digo... Pues me gusta bajar a mirar desde la calle en los televisores de los bares, yo sé que se burlan de mí y me dicen bobo, loco, pero a lo bien, pa Dios que pienso que mi Papa va estar por ahí con los amigos tomando cerveza... Que bacano fuera eso no cierto, quien quita que aparezca... Jajajajaja.

Estos chicos que generan esa espacie de diferencia, aprendieron de un equipo grande, aquel de los años noventa que puso a soñar un pueblo acostumbrado a seguir sin contexto de lo propio, en la primera década del año 2.000 se consolida el sueño de una ciudad... Once caldas campeón del rentado nacional y casi como las utópicas batallas espartanas, nuestro equipo, aquel que en un tiempo fue solamente escampadero de borrachos extranjeros, se hizo grande entre gigantes suramericanos... Once caldas campeón de la copa libertadores de américa... Once... Once... Once... Para esos Mercedeños que seguían casi de forma clandestina, comienza una nueva etapa que les llevo a creer un poco en la idea de resurrección, en ese preciso momento por las contadas calles del pueblo de verdes se comenzaban a ver pequeñas manchas blancas que transitaban con cierto alo de orgullo por ser los reyes de américa, sin embargo en esas miradas

nunca pudieron consolidar sus alegrías puesto que la presencia de los otros verdes, casi que anulo el derecho a sentir pasión por algo que no estuviese legitimado por sus poderes omnipresentes.

Años después con el aparente fin de la guerra y la llegada de algún docente que quiso pensar en clave de futbol, también de la mano desinteresada del Holocausto norte (Barra del Once Caldas) se comienza a trabajar sobre una idea de futbol inclusivo en la comunidad juvenil del momento. Sobre el año 2015 nace como propuesta investigativa en las aulas del colegio urbano de la merced, el primer colectivo que saber el porqué de tantos fenómenos que giraron a partir de los gustos por el balompié desde los colores y las filosofías que ellos representó.

Invitados como ejemplo de convivencia al programa del canal RCN "Los colores de la pasión" Los chicos del primer colectivo entendieron que ese "Blanco, blanco" paradójicamente les abrió más puertas de las que su verde les hubiese permitido recorrer, constantes invitaciones al estadio Palogrande para poder deleitar su clásico soñado (Nacional- Once Caldas) les dio a entender que el gran campeón pequeño resultaba ser un espacio de re- existencia fuera de la Merced.

BARRISMO COMO TABLA DE SUPERVIVENCIA EN LOS ESPACIOS DEL NO FUTURO

Entre historias de sangre y pasión... Paracos, futbol y olvido

Sin ser tan referido y publicitado, la Merced a finales del siglo XX y la primera década del siglo XXI se consolido como uno de los mayores fortines paramilitares en esta geografía que sigue fielmente aquella profecía del poeta maldito, el nadaista, Gonzalo Arango...

Yo pregunto sobre su tumba cavada en la montaña: ¿No habrá manera de que Colombia, en vez de matar a sus hijos, los haga dignos de vivir?

Si Colombia no puede responder a esta pregunta, entonces profetizo una desgracia: Desquite resucitará y la tierra se volverá a regar de sangre, dolor y lágrimas.

Reconociendo más actores que darán forma a este compilado de historias que no inician precisamente en un campo de juego, pero si en un interminable campo de fuego, nombraremos en términos futbolísticos a uno de los mejores armadores del equipo verde, ese que fue querido en su momento por el gobierno y deseado por los mejores clubs del desastre. Si decimos el nombre... Iván Roberto Duque Gaviria como en el futbol, tal vez nadie lo reconocería sin su alias, pero si decimos "Ernesto Báez de la Serna" inmediatamente se volcara a la memoria de quienes vivieron y vieron sus gestas y esa capacidad contundente y devastadora para doblegar cualquier rival y hacer cualquier cancha su de local.

Con gratitud por aquel que fuese rector de la principal institución educativa del pueblo (Monseñor Antonio José Giraldo Gómez) para posteriormente convertirse en alcalde de este municipio, debemos nombrar en estos apartes su gran afición por el cuadro verde de Antioquia, esa que lo distinguió ante la comunidad como un abanderado del deporte en este lugar... Preciso, metódico y calculador poco a poco fue haciéndose a los afectos de propios y extraños que fueron llegando por estas tierras al descubrir el gran potencial agrícola del municipio. Don Ivan como era conocido entonces, vendió ante las demás comunidades de Caldas una imagen prospera que trajo grandes ganancias para las tierras que tiempo más tarde se sembrarían con los restos de aquellos que no creyeron en su doctrina de ideologías radicales y muerte. Casi negando su lugar natal (Aguadas) situó en este paraíso su base de operaciones. Tratando enganchar toda esa seguidilla de historias comenzaremos por narrar una de las recordadas por la gente en pueblo.

Siendo una madrugada del mes de Mayo en el año 2006 narra el señor Oswaldo Rendón, gerente entonces del banco agrario se vivió una de las mejores celebraciones de cumpleaños vistas entonces dentro de uno de los bares del parque principal.

Hombre Orlando... Eso parecía una escena de película, como le parece que Don Ivan, ya denominado Ernesto estaba en el pueblo, los propios y hacendados, dueños de fincas y bares, en retribución por las garantías que les estaba brindando en ese entonces, decidieron celebrar el cumpleaños de este personaje ilustre, cerraron el parque principal... Estaba casi lleno por gente de la Merced y subalternos de sus líneas militares... Sobre la madrugada cuando solo quedaron los invitados principales, los de la plática mijo... Llego una camioneta blanca con placas de Medellín donde venían unas damas hermosísimas, yo creo que eran modelos, o no se... Pero que mujeres tan bellas, con palabras exactas recuerdo que Don Iván las recibió muy amablemente... Bienvenidas a mi casa, lo que ustedes necesiten está a su disposición, eso sí, ya saben a qué vinieron queridas...

Con el pasar de las horas todo mundo se entregó al licor y a la fiesta, baile va, sonrisa viene. Estábamos en un lugar llamado "Venus" un bar pequeño sobre el costado del parque, eso ya no existe, en el momento menos pensado estas muchachas comenzaron a darle la vuelta al parque desnudas montadas sobre caballos, eso era una locura hermano, yo jamás había visto una cosa de esas, eso parecía una película de esas de los traquetos, enserio yo jamás había visto en los pueblos donde he trabajado un espectáculo como ese, estos señores las trataban mal, les decían palabras feas y todo parecía normal, yo en medio

de esto puse a pensar, porque tengo una hija... Cuál será el futuro de esas niñas andando con esos tipos, donde están los Papas, la gente que las quiere, donde pensara la Mamita que está a estas horas. Duraron dos días exactos bebiendo, yo pasaba para el banco y ellos me decían que viniera, que no abriera el chuzo, que para que plata si el pueblo era de ellos... Pero le digo una cosa hombre Orlando, era tenebroso, las miradas de esos tipos eran desorbitadas y armados hasta los dientes, el pueblo quedo totalmente

paralizado... Hombre le repito, yo creo que jamás volveré a ver una cosa de esas... Y ojala que no, tanto que daño que le hicieron a esto por acá, sinceramente después que salí de la Merced yo no quería volver, pero la vida es así... Uno vuelve, no porque quiera sino porque le toca.

Para mí fue hasta cómico ver después de algunos años a Don Ivan pidiendo perdón por televisión... Eh hermano, uno se pone a pensar tanto poder que tuvo, tanta maldad y ahora está descansando de la mano del patrón, seguramente van a volver, esa gente dejo mucha cosita por acá, además de los muertos y los lava perros... Uno los ve manejando jeep, cargando leche y los más descarados tomando guarito esperando que vuelva "La eterna noche" jajajajajaja

¿Don Oswaldo, entonces usted cree que volverán?

Hermano, eso jurado, la Merced es paramilitar, esta es la tierra de ellos, la mayoría de la gente los quiere, porque aunque se vio mucho terror, también se vio la bonanza.

La ubicación, las tierras, la plata... Porque la hay... El ejército, porque andan por ahí calladitos, mirando, reparando, fiscalizando que pasa... Si no pasa nada raro, estoy seguro es cuestión de tiempo.

¿Don Oswaldo, que va pasar con la gente, que cree usted que va pasar con los muchachos?

Orlandito, con la gente nada, para ellos no es desconocido, el ambiente y el ajetreo es necesario ¿Usted cree que porque el pueblo se estancó? Porque ellos vieron en ese trámite el progreso, un progreso que costo, que finalmente les dio lo que todos quieren y pocos tienen, platica mijo. Los muchachos hombre, esos pelados les toca salir, acá no hay nada, si esa gente vuelve, les queda meterse, correr para que no los borren o si están medio bien o de buenas irse para donde algún familiar a estudiar a una

ciudad grande, aunque hay otros vivitos que se van a prestar a plata y se hacen un capital para conseguir una buena finquita y quedarse con la familia.

Empiezo a entender esa vaga tristeza que vive en el lugar, en sus historias jamás contadas y que tal vez nunca tengan un contexto propio de aprendizaje para otros que le quieran usar en favor de un nuevo mañana. La Merced se envuelve en ella misma y se ahoga en sus silencios, en esos años que se fueron en medio de personajes que nunca pararon a ver que hacían con la inocencia de los naturales, para llenarnos de una última historia de olvido y futbol, reseñaremos Walter, personaje que expresamente pide que guarden en secreto su nombre, ya que desea olvidar ese ideal que un día hizo que abandonara el futbol y empuñara la pistola en contra de su pueblo, peor aún en contra de su propia familia.

Nuestro encuentro se sitúa en el espacio preciso donde tanta veces tuvo que rendir cuentas de ese apetito voraz que aprendió de aquellos que terminaron por reclutar la poca juventud de esa ya lejana década del 2.000, el lugar exacto es barrio popular, la casa poco querida del señor Manuel, el que se decía jefe del cartel de la gasolina, uno de los mayores lugartenientes del pueblo, actual refugio donde habita el demente docente (Quien resiste y escribe) y desde hace ya 7 años decidió entrar en dialogo con esos demonios que recuerdan que hay lugares que se niegan a olvidar; con silencio sepulcral Walter, el futbolista frustrado, el que ya no quiere saber de equipos, de partidos políticos y muchos menos de fuerzas, empieza a manosear esas tristezas que le hicieron ser un fantasma entre la calles del pueblo que le ignora, ese que un día quedo desierto para eso jóvenes que uno a uno fueron desapareciendo de la memoria de los propios y la cifra del estado.

Walter... ¿Qué recuerdos tienes de tu época por el colegio? Profe, yo casi no tengo memoria ya, la verdad para mi es mejor olvidar, un hombre como yo renuncia a esas cosas, yo tengo muchos "pecaos" y mientras menos me devuelva creo que voy a vivir mejor, esos años todavía eran buenos, farreábamos y jugábamos futbol pleno, a me iba bien, siempre la armábamos

con la gente de Marmato y los de la Felisa, éramos felices jugando al futbol pa que, yo creí como algunos que un día viviría de eso, el cucho era fiebre con el verde, cuando vivíamos en la casa del abuelo, abajo en la finca, le cuento que se pegaba unas cuando había partido por televisión, aunque cuando yo jugaba el hombre se los tomaba ahí sentado, mirando... Jajajajaja Y cuando estaba muy prendido, gritaba ese es mi hijo, que pecao como lo llenaría de tristezas más adelante, entonces eso se acabó, llegaron los años feos y la otra gente, muchos fuimos muy bobos, Profe yo no sé qué paso ahí, nos dejamos enredar y pues el resto ya lo debe saber usted, yo le comento porque es serio, no me va banderear, ¿Si o qué? Usted anda con esas maromas de los libros y la universidad... Jajajajaja Es caldoso y le pega hasta bien a la pelota cuando se los toma... Jajajajaja...

¿Walter que recuerda usted de esa juventud? Hombre Profe, ya le dije eso es mejor no recordar mucho, solo cosas feas y a la larga hasta bobas, yo entregue mucho a cambio de nada, yo deje mi tranquilidad para vivir como un criminal, quería que me miraran así como los futbolistas y resulte siendo un bandido, como que confundí la admiración con el miedo, quería que las muchachas me miraran, tener platica, pero prácticamente todo termino ahí, yo debí hacer algo más con mi vida y véame ahora, nadie me da trabajo por ser canero (Purgado pena en centro penitenciario) ando llevando leche en una

carreta y en mi casa llevaos, la Merced no da pa más, no hay nada pa nadie, recuerdo que esa gente nos puso a vivir bien, y muy huevones, no aprovechamos, se armó el alboroto, todos pa la cárcel, ellos salieron primero y nosotros nos quedamos rascando la cabeza esperando salir también y

severo resto de tiempo que paso, los cuchos esos no nos volvieron a mirar, nos dejaron embalados y ya ahí nos quedó la bravura.

¿Tero (Walter) te gustaría volver atrás, que volvieran esos tiempos? Ya le dije no quiero volver atrás, pero no sé qué es peor, tampoco tengo nada por delante, tengo 35 años pase 9 y medio en la cárcel de Pereira en un patio que ni siquiera era de los paracos, era de los bandiditos, allá se me olvido el campo, el futbol, los equipos y hasta que yo era un ser... Por eso ya no me gustan los equipos, menos esos pirobos que me echaron al agua y me dejaron morir disque esperando la paz... Jajaja... Profe usted va creer que después de lo del tambor nos prometieron de todo, hasta papeles, porque ahí estaban los meros duros, políticos y militares, hay Profe... Mas paracos ellos que nosotros y vea... A larga, les pagamos lo que de verdad no le debíamos. Nos regalaron la mierda y nosotros no la comimos entera.

Con el transcurrir de estos relatos, esas historias que ya pertenecían a uno de los que cargo el fusil, comencé a entender que no habían culpables, que en este espacio de bellezas extrañas la mayoría eran víctimas, que todos seguían siendo jóvenes en algún espacio, aunque fuese de su memoria perdida, entendí la gran responsabilidad que cada uno delos miembros del colectivo tenía con los suyos y con su pueblo, confirme que a pesar de las amenazas y las desilusiones, estábamos en la obligación de creer en cada uno de los que quisiera contarnos su historia para retormar el camino hacia el pueblo entre las nubes.

Walter... ¿Vos que le dirías a los pelados de ahora, sabiendo que con los cambios a nivel de gobierno posiblemente "La gente vuelva" al pueblo?

Orlando... ¿Qué les diría? Que no sean bobos, que no coman de nada, que quieran la familia, a los amigos y que se paren si hay que defender el pueblo, porque esto no se puede permitir otra vez, se pierden ellos, los que vienen y también los que sobrevivimos ¿Usted cree que si ellos se vuelven a trepar nos van a dejar quietos? ¡Hay papa! Mejor dicho material pa la Pinera es lo que hay, o unas buenas malas le pueden abonar el solar de su casa. Parcero,

esto no me corresponde, pero le voy a confesar algo feo de mi vida, algo que a mí me quito los sentimientos. Hace 15 años ya, porque eso si no se me olvida, estos perros llegaron reclamando a la finca de un vecino, un señor que es colaboraba y se les patracio, los negó, uno de los postes me marco y e dijo que saliera a borde carretera para una vuelta, vo salí enchaquetado y de gorra, los viejos ya estaban dormidos, entonces no pillaron el operativo, resulta que les cobraron con la vida del hijo pequeño, de uno de mis amigos, el chino salió noqueado de la casa ya, les dieron madera, los dejaron graves y derecho pa la pinera, allá me toco fue tragar candela, ver como lo bajaron, así como un bulto de papa, yo no fui capaz de meterme con ellos, dos pepazos y silencio pa la eternidad, los viejitos les toco salir cuando tuvieron fuerza, con su dolor y sin su hijo, su muerto... Yo sé que todo eso lo voy a pagar, aunque no son mis muñecos, pero muchas veces estuve ahí. Por eso le digo, no me gusta pensar si un día fui joven, si jugué bien futbol, si estuve en la cárcel o esas huevonadas, pero si se... QUE SI VUELVEN VOY A DEFENDER CON SANGRE LO QUE QUEDA DE PUEBLO.

(CAPITULO 3)

LOS SENTIRES POR EL FUTBOL... MOVIMIENTOS DE RESISTECIA EN LA TIERRA SIN PASADOS

 Solo queda alentar para poder resistir y re- existir (conclusiones del foráneo que re- existe en medio de la resistencia)

El niño de contextura delgada, tez blanca y larga cabellera corre tras el balón emulando los héroes de su infancia... Sus sueños se ven adornados por la sonrisa de un Padre que lo observa orgulloso portando la camiseta del club de sus amores, su niñez es un sueño que se vive en clave de futbol, Uzurriaga, Fajardo y el Chonto, héroes de una patria que hizo del juego un consuelo para redimir la vergüenza de una guerra donde caen decenas de inocentes tras la furia asesina de la disputa entre carteles. Entre aprendizajes y construcciones mi vida se relata con vaivenes que forman un hombre lleno de inquietudes, heredero de la violencia del desplazamiento por parte del viejo Luis (El verdolaga) y descendiente de la radicalidad conservadora por parte de Marielita (La seguidora del blanco) recorrimos caminos que al día de hoy nos dejan en este paraje matizado casi por los mismos elementos de historia familiar.

Profesor por instrucción, docente por vocación y rebelde por naturaleza, concentro mi empeño en una educación particular, aquella que evoca la esperanza, esa que sale del aula para probar la vida fuera de los libros y hacer de los alumnos, seres críticos y pensantes ante una realidad que los reclama; enamorado de la filosofía y del buen futbol concentro mis trabajos en retomar el buen uso de las palabras, aquellas que visibilizan esas vidas que no se cuentan, aquellas que se suspenden entre páginas que se coleccionan en estantes y toman sentido entre aquellos que quieren generar algún cambio.

Sobre el año 2011 como suerte divina, mi destino se cruza con la existencia de un grupo de chicos que deambula por las calles de un pueblo que reclama ser contado, las guerras, los muertos, los desaparecidos y todas esas historias que hacen parte de la idiosincrasia en las gentes del lugar, como sujeción académica aparece la necesidad de empezar a entender nuestra vida, el pasado, el presente y el futuro.

El futbol como pretexto, la historia como base y nuestras vidas como forma, dan pie al que hoy se reconoce como uno de los pocos movimientos juveniles de la Merced, partiendo en el tiempo, sufriendo mutaciones propias de los espacios, nuestro colectivo empieza a indagar sobre él porque de tantos hechos pocas veces observados y tomados en cuenta por los jóvenes y la misma comunidad. Pasiones, gustos e historia toman un sabor diferente desde la visión del joven, su comprensión visibiliza grandes necesidades e inmensos vacíos temporales. La historia jamás contada se muestra de la mano de ese sentir colmado de indiferencia, desprecio y vergüenza por lo propio.

La persecución se hace latente, cada paso del colectivo estigmatiza nuestra labor investigativa, intervenciones de la fuerza pública en el aula, señalamientos de los entes administrativos e institucionales y constantes amenazas dan fe de nuestros buenos oficios por esa generación que está ahí reclamando un espacio para actuar con voz propia ante la indiferencia de esa enfermedad llamada paramilitarismo que carcomió las entrañas del mercedeño.

Terminando el tiempo reglamentario nos mantenemos puestos ante una investigación que se hizo necesidad, resistiendo como grupo, casi como familia aspiramos a convertirnos en una voz que recuerde ante la comunidad que hay un pasado cercano que nos tiene estancados, cada guerra, cada líder caído, cada desaparecido toma vida en el esfuerzo de los chicos de nuestro colectivo, soñamos con una Merced digna para todos los jóvenes que reconozcan en su

pueblo y su historia el verdadero sentir, mas allá de un equipo que lejanamente tomara en cuenta los anhelos y las frustraciones.

Es nuestro deber como personas consientes de una realidad, radica en no seguir ocultando la historia, los juicios de valor no deben ser principio para reescribir el trasegar de un pueblo tan lleno de valores y bellezas, el valor prioritario a recuperar en este intento de hacer pueblo, de hacer país, debe ser conseguir nuestra "identidad" una vez más; para esos pequeños creyentes que amamos el futbol y lo pusimos como excusa, será salir a pelear lo perdido. Futbol y pasión presente, firme y combatiente.

Para concluir esta pequeña presentación que espero despierte algún tipo de sensación... Cualquiera que los lleve a pensar sobre nuestro pueblo y sus gentes, quiero tomarme el atrevimiento de cerrar no con una conclusión, si no con referencia acerca de nuestra realidad.

Queremos figurar, no siendo vistos como animales de laboratorio, de todo corazón, queremos ser camino para traducir estas narrativas que hicieron, hacen y serán parte de nuestra historia... Buscamos que ustedes encuentren nuevas formas de visibilizar nuestras necesidades en las diferentes esferas de la sociedad. Si en este momento existe una pregunta o sugerencia para nuestra aventura o tal vez mejor titulado viaje pedagógico será aceptada y analizada como el mejor de los regalos nuestra investigación. Por su atención y bondad al escuchar esto escritos mil gracias

"Un cambio social real nunca ha sido llevado a cabo sin una revolución... Revolución no es sino el pensamiento llevado a la acción"

Emma Golman